

Resultados de los ensayos clínicos del Dr. Kawamura Munenori :

Título del libro:

**“La efectividad del agua enriquecida con hidrógeno:
Agua con hidrógeno activo, agua antioxidante.”**

Autores: **Dr. Kawamura Munenori y Dr. Shirahata Sanetaka**

Primera fecha de publicación: 1 de junio de 2003.

Sólo con cambiar de agua normal a agua enriquecida con hidrógeno, un gran número de personas se han curado de enfermedades graves, recobrando por completo su salud.

Permítanme presentarles a cinco pacientes que se recuperaron de enfermedades graves después de beber agua antioxidante, enriquecida con hidrógeno.

Los cinco casos han sido elegidos de entre un gran número de casos registrados.

Esto cinco pacientes, que padecían enfermedades graves, se curaron por completo sin posteriores recaídas, después de algún tiempo bebiendo agua enriquecida con hidrógeno.

1.- El primer caso es un varón de 53 años que sufría de **gangrena causada por diabetes**.

La gangrena consiste en necrosis y por consiguiente descomposición de los tejidos causada por infección, trombosis o falta de riego sanguíneo.

Es normalmente el resultado de la falta de riego sanguíneo, causado en ocasiones por lesión y la posterior infección bacteriana. Esta circunstancia es más común en las extremidades.

El paciente había sido diagnosticado con diabetes treinta años atrás, habiendo sufrido esta enfermedad la mayor parte de su vida adulta.

Había empezado el tratamiento con insulina hacía seis años, en 1997. Pero los síntomas de la diabetes se fueron agravando y perdió parte de la visión del ojo izquierdo en noviembre de 2001. Finalmente se le detectó gangrena en el cuarto dedo del pie derecho, en diciembre de 2001, expandiéndose poco después a toda la pierna derecha.

Cuando visitó nuestra clínica en marzo de 2002, el pus le cubría toda la pierna y el pie.

El Dr. Kawamura pudo ver claramente, al examinar con rayos X, que los huesos del pie se estaban deteriorando.

Aproximadamente un mes antes de la visita al Dr. Kawamura, el paciente estuvo en otro

hospital, donde concluyeron que la única alternativa era amputar por debajo de la rodilla.

El Dr. Kawamura comenzó a darle de beber agua enriquecida con hidrógeno y poco después vio que el deterioro de los huesos del pie se detenía y la forma del hueso del dedo se volvía a recuperar.

El hinchazón de los pies, las piernas y los dedos comenzó a remitir y desapareció completamente en nueve meses después de empezar el tratamiento con agua enriquecida con hidrógeno.

El paciente se recuperó completamente de una gangrena extremadamente grave en nueve meses, después de empezar a beber agua enriquecida con hidrógeno.



En estas seis fotografías podemos apreciar tanto el aspecto exterior como la radiografía, durante el tratamiento.

En las fotografías superiores: Al inicio del tratamiento.

En las fotografías intermedias: A los cuatro meses de tratamiento.

En las fotografías inferiores: A los nueve meses bebiendo agua enriquecida con hidrógeno.

El Dr. Kawamura empezó a usar agua enriquecida con hidrógeno para tratar a sus pacientes en 1985. Anteriormente él también se vio obligado a amputar, en casos como el anteriormente descrito.

2.- El segundo caso es un varón de 70 años enfermo de **hepatitis C**. Este paciente se recuperó de los síntomas de la enfermedad en un año y medio desde que empezó a beber agua enriquecida con hidrógeno.

Visitó nuestra clínica cuando ya llevábamos un año usando agua rica en hidrógeno en nuestros tratamientos.

Le había sido contagiado el virus en una transfusión, a raíz de un accidente ocho años atrás. Tenía los niveles hepáticos totalmente descompensados antes de visitar nuestra clínica y le habían asegurado en un hospital de Kobe que la hepatitis C era incurable y que a lo largo de los años corría riesgo de que se convirtiera en cirrosis o cáncer de hígado.

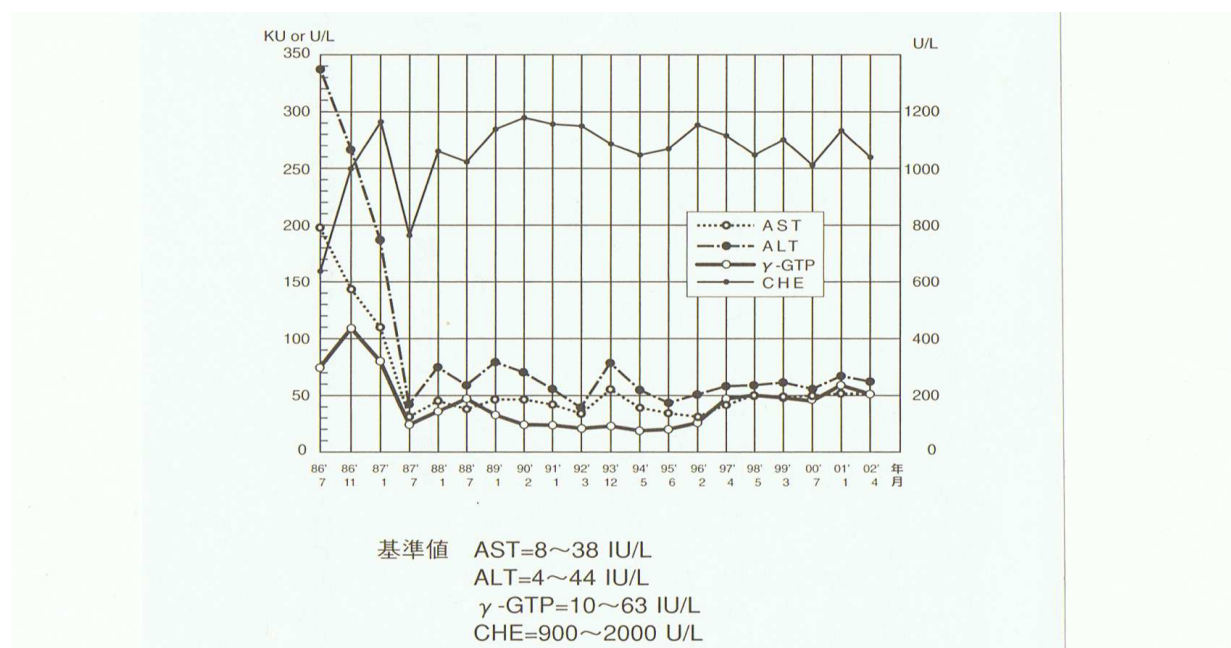
El tratamiento de la hepatitis C normalmente conlleva medicación. Al mismo tiempo que la medicación empezó a beber agua enriquecida con hidrógeno, aunque yo pensaba entonces que no tendría otro efecto que el de un placebo, ya que sólo hacía un año que usábamos el agua hidrogenada y no confiaba mucho en los resultados del tratamiento.

Seis meses después el paciente nos pidió que le interrumpiésemos la medicación.

Por aquel entonces todos los marcadores de su hígado estaban ya dentro de lo normal y el paciente tenía un aspecto totalmente saludable.

Después de un año y medio bebiendo agua enriquecida con hidrógeno todos los análisis de su hígado daban resultados normales y seguía gozando de buena salud.

El paciente visita nuestra clínica dos veces al año desde que se le dio el alta, para revisión. Ya ha cumplido setenta años y todos los análisis siguen dando resultados normales. Diecisiete años antes le habían dicho en un gran hospital que podía acabar con un cáncer y ahora disfruta de una salud perfecta, como si nada le hubiese sucedido.



Este es el diagrama de las funciones hepáticas desde 1986 hasta 2002.

AST (aspartato aminotransferasa)

ALT (alanina aminotransferasa)

γ -GTP (γ -glutamyl transpeptidasa)

ChE (colinesterasa)

Como se puede observar, después de un año bebiendo agua enriquecida con hidrógeno los niveles hepáticos se normalizaron.

3.- El tercer caso es un varón de 44 años que padecía **colitis ulcerosa**.

La colitis ulcerosa es una enfermedad inflamatoria del intestino, especialmente del colon, que provoca úlceras sangrantes.

Los síntomas característicos son diarrea y sangre en las heces. También se suele experimentar pérdida de peso y dolores abdominales, que a veces pueden ser muy fuertes.

La colitis ulcerosa es una enfermedad intermitente, con periodos en los que los síntomas llegan casi a desaparecer y otros en los que reaparecen con fuerza.

Requiere tratamiento y es considerada una enfermedad rara. Los tratamientos suelen ser con anti-inflamatorios e inmunodepresores. En algunas ocasiones es necesario extirpar parte del intestino afectado.

Suele aparecer entre los veinte y los cuarenta años y es una enfermedad grave, extremadamente difícil de curar.

El paciente fue diagnosticado de colitis ulcerosa a la edad de veintinueve años, en 1987. Un año antes, en 1986, empezó a sangrar por el recto y fue a un hospital donde le diagnosticaron hemorroides. Dos meses después no encontraba mejoría. Entonces fue a otro hospital y fue diagnosticado de proctitis, recetándole medicación.

El tiempo pasó y fue empeorando, hasta tener que evacuar más de diez veces al día, hasta que por fin le diagnosticaron colitis ulcerosa.

El paciente visitó nuestra clínica en octubre de 1988, un año después de ser diagnosticado con esta enfermedad. Tras la hospitalización interrumpimos su tratamiento de esteroides y lo sustituimos por beber agua enriquecida con hidrógeno.

Al ser esta una enfermedad intermitente suele haber recaídas, que suelen ser cada vez más graves. En este caso, desde que comenzó a beber agua enriquecida con hidrógeno, también tuvo recaídas, pero fueron cada vez más leves.

Comenzamos el tratamiento de agua hidrogenada con este paciente hace diecisiete años. En aquellos tiempos no habíamos tenido mucha experiencia en este tipo de tratamiento. El paciente bebía de tres a cuatro litros de agua enriquecida con hidrógeno al día y estaba ansioso

por ver la efectividad del tratamiento.

Pasaron ocho años antes de interrumpir totalmente la medicación, que habitualmente se toma de por vida. Ahora sólo se trata con agua enriquecida con hidrógeno y sólo acude a una revisión anual. Se ha curado como resultado del tratamiento con agua enriquecida con hidrógeno. Ahora lleva una vida normal gracias a una completa recuperación de una enfermedad incurable.

4.- El cuarto caso es una mujer de 18 años que padecía **dermatitis atópica** desde niña y que nunca pudo ser curada hasta entonces, aunque había sido tratada por diferentes especialistas.

La primera vez que visitó nuestra clínica fue en noviembre de 1994. En el primer examen observé que la enfermedad se estaba extendiendo por la cara y que cubría ambos lados de los brazos, formando costras. Desarrollaba el patrón típico, con lesiones cutáneas eczematosas en pliegues, cuello y manos, acompañado de piel seca. A consecuencia de rascarse y frotarse se le formaron eritemas y pápulas.

También a consecuencia de tomar esteroides durante largo tiempo sufrió endurecimiento de la piel. Los esteroides cuando son usados para el tratamiento de dermatitis atópica, al principio son de baja concentración, pero ésta va aumentando con el tiempo.

Cuando se usan esteroides por largo periodo de tiempo hay siempre efectos secundarios, como depósitos de pigmentación y endurecimiento de la piel, formando lo que se conoce como “piel de cocodrilo”. Llegados a este punto ya no es efectiva ninguna crema que apliquemos.

La paciente visitó nuestra clínica en las peores condiciones. La admitimos en nuestra clínica y le pedimos que interrumpiera el tratamiento de esteroides. Le hicimos beber agua enriquecida con hidrógeno en vez de tomar esteroides.

Los dermatólogos dicen que curar dermatitis atópica sin esteroides es extremadamente difícil, pero de cualquier modo, nosotros habíamos curado un gran número de pacientes haciéndoles beber agua hidrogenada, así que comenzamos a tratarla sin dudar.

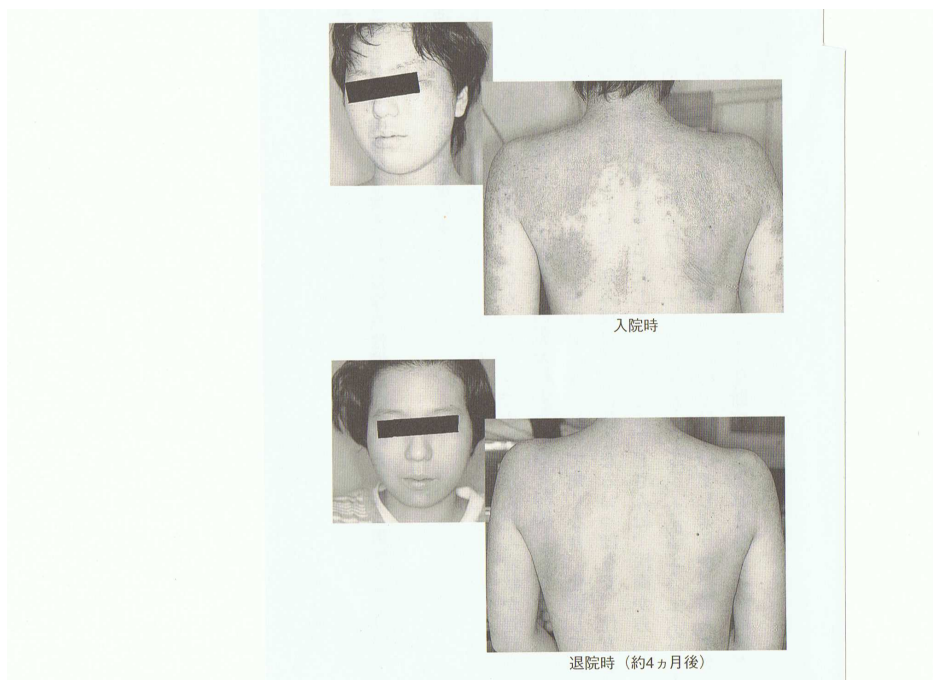
No hubo ningún repunte al dejar de tomar esteroides. Al contrario, la paciente mejoró levemente.

Cuatro meses después, bebiendo de cuatro a cinco litros de agua hidrogenada al día, su piel endurecida recuperó completamente la suavidad y le dimos el alta.

Es muy difícil recuperarse en estos casos de los depósitos de pigmentación y de la piel endurecida. Antes de visitarnos había sido tratada por muchos dermatólogos reconocidos, pero su enfermedad no había mejorado, sino todo lo contrario.

En octubre de 1994 sus padres estaban desesperados y pensaban que no se curaría, pero oyeron hablar de nuestra clínica. Cuando empezó a tomar agua enriquecida con hidrógeno los resultados fueron inmediatos.

Durante mis muchos años tratando dermatitis atópica he podido apreciar que los pacientes con esta enfermedad, al empezar a tomar agua enriquecida con hidrógeno, generalmente responden muy bien y están completamente curados sin ninguna recaída después de algunos meses.



En estas cuatro fotos podemos apreciar la evolución de la dermatitis atópica en la paciente, tanto en la cara como en brazos y espalda.

ARRIBA: Primer examen médico.

ABAJO: Cuatro meses después de estar bebiendo agua enriquecida con hidrógeno.

5.- El quinto caso es un paciente varón de 49 años que padecía también **gangrena causada por diabetes**.

El paciente fue diagnosticado con diabetes en 1997, aunque no se sometió a ningún tratamiento hasta el año 2000. En septiembre del 2002 el quinto dedo del pie izquierdo se le empezó a hinchar y a dolerle, hasta que empezó a supurar y finalmente fue al hospital.

Después de examinarlo le comunicaron que había que amputarle la mitad del pie izquierdo para que no se extendiera.

Para el paciente fue un tremendo golpe, ya que su calidad de vida empeoraría y además le afectaría al trabajo, pues era taxista.

Inmediatamente empezó a buscar una cura alternativa y se enteró del tratamiento con agua enriquecida con hidrógeno.

El paciente visitó la clínica del Dr. Kawamura el ocho de octubre de 2002 como última

alternativa a la amputación, tan sólo diez días después de serle diagnosticada gangrena.

El Dr. Kawamura comenzó a hacerle beber agua hidrogenada, al tiempo que le administró otros medicamentos convencionales.

Estuvo bebiendo de cinco a seis litros de agua enriquecida con hidrógeno con la esperanza de poder recuperarse de una gangrena tan grave.

A consecuencia de beber esos cinco a seis litros diarios de agua hidrogenada, el azúcar en la sangre bajó de 200 mg/dl a 140-150 mg/dl. La hemoglobina de CA también bajó de 8,2 a 6,0.

Tres meses después de la hospitalización las zonas gangrenadas comenzaron a volver a la normalidad y fue dado de alta, visitando la clínica sólo para revisiones periódicas.

Cuando ingresó en el hospital andaba con muletas y sólo tres meses después, cuando se le dio de alta, andaba perfectamente como si nada le hubiese ocurrido.

El paciente se sintió muy aliviado por poder volver a su vida normal. Un mes después del alta, en el examen de rayos X, se observó que los huesos afectados habían vuelto a la normalidad. Se había recuperado completamente de gangrena.



En las fotografías se observa el aspecto exterior y la radiografía del pie del paciente.

En la fotografía superior, en el primer examen realizado al paciente, se observa el deterioro provocado por la gangrena.

En la fotografía intermedia, después de cuatro meses bebiendo agua hidrogenada.

En las fotografías inferiores, seis meses después del tratamiento, completamente recuperado.